

ENTREVISTAS Y DEBATES

El uso de medios y TIC para un humanismo digital. Entrevista a Octavio Henao Álvarez

Wilson Bolívar Buriticá¹
Universidad de Antioquia

El doctor Octavio Henao Álvarez es licenciado en Lingüística y Literatura por la Universidad de Antioquia y doctor en Lecto-escritura y Desarrollo del Lenguaje por la Universidad de Wisconsin, Madison. Tiene además estudios posdoctorales en Informática Educativa en la Universidad de Oregón, Eugene. Director del grupo Didáctica y Nuevas Tecnologías.



Using mass media and ICTs towards digital humanism. An interview with Octavio Henao Álvarez

WILSON BOLÍVAR: Desde su amplia trayectoria como investigador, ¿cuáles cree han sido los principales aportes que las TIC le han hecho a la educación?

OCTAVIO HENAO: Estas tecnologías han cambiado de forma significativa diferentes dimensiones de la vida humana. La manera como se compra, se adquiere información, el acceso a los servicios de salud. Muchas actividades cotidianas han venido transformándose gracias al acceso que se tiene a las tecnologías.

¹ Docente de tiempo completo de la Facultad de Educación. Doctor en Educación. Jefe del Departamento de Extensión.

Una de las razones por las que los docentes deben mirarlas con interés es porque están insertas en la vida contemporánea. Lo esencial de la educación es desarrollar ciertas competencias en los seres humanos para que puedan vivir en sociedad y en el mundo de manera armoniosa y puedan alcanzar su realización personal, sus potencialidades, habilidades y sueños. Estos dispositivos son herramientas transformadoras, y en las propuestas de formación que se apoyan en ellas se pueden encontrar procesos que contribuyen a mejorar las condiciones de vida de las personas.

WILSON BOLÍVAR: Algunos académicos afirman que estas tecnologías están creando cambios profundos en la cognición e incluso se habla de reestructuraciones en la conciencia humana, en las formas como producimos conocimiento. ¿Qué puede decirnos al respecto?

OCTAVIO HENAO: No solo estas nuevas tecnologías han impactado la cognición humana, también lo hicieron otras en el pasado. Por ejemplo, la invención del reloj permitió medir el tiempo, lo que trajo transformaciones significativas en la vida de las personas; el hecho de que ya no se comiera o durmiera a la hora que se sintiera hambre o sueño, sino a una hora determinada, cambió la relación que se tenía con el cuerpo, con la vida. Una cosa era comer cuando se tuviera hambre, y otra distinta, preparar tres comidas a ciertas horas fijas. Estas tecnologías han cambiado las formas como nos relacionamos con nosotros mismos, con los cuerpos, las interacciones con los demás, con la naturaleza.

En la actualidad algunos estudios muestran cómo se empiezan a dar cambios en la anatomía del cerebro. Por ejemplo, la experiencia de leer ideogramas, como hacen las personas en China, genera ciertas conexiones neuronales distintas a las que se forman en quienes leemos textos alfabéticos. Investigaciones similares se han venido haciendo sobre el impacto que tiene la lectura en Internet sobre estas conexiones.

En particular ha resultado de mi interés analizar la lectura en Internet, caracterizada por ser rápida y segmentada, está matando la capacidad de lectura silenciosa, sostenida y comprensiva, que fue la que permitió la apropiación de la cultura en occidente. Preocupa que alguien que era capaz de invertir largas horas en grandes obras clásicas, como *La guerra y la paz*, de Tolstói, o *Los miserables*, de Víctor Hugo, esté siendo reemplazado por un lector con acceso a formas de comunicación tan breves y esporádicas, lo

que eventualmente esté acabando con esa sensibilidad que permitía experiencias de lectura profundas; que esa cosa maravillosa de sentarse a leer una novela, un buen ensayo o hacer esas ricas conexiones mentales se vaya a perder. Es una preocupación legítima. Sin lugar a dudas hay un horizonte de investigación muy rico en estas nuevas formas de lectura y escritura, de buscar información, de consultarla, lo que está transformando la manera como pensamos y somos.

WILSON BOLÍVAR: Usted habla de la influencia de lo digital en la lectura. ¿Cómo estas tecnologías están afectando los procesos de escritura en un mundo que los académicos del campo llaman postipográfico?

OCTAVIO HENAO: Producciones recientes muestran esos cambios. Nicholas Carr observa que en la última década las novelas más exitosas en Japón han sido escritas en celulares. Eran unos textos breves que se llevaban a unas páginas donde las personas podían hacer comentarios que después fueron reelaborados y se convirtieron en textos muy exitosos. Igualmente existen ejemplos de novela hipertextual e incursiones de producciones literarias con novelas multimodales. Están emergiendo nuevas formas de escribir que la escuela debe apropiarse, asimilar y entender. Es muy difícil que los sistemas educativos puedan mantenerse contra esa corriente de multitud de jóvenes y niños que están utilizando una escritura que transgrede abiertamente normas y formalidades. Una escritura que le da la espalda a muchas reglas ortográficas, sintácticas; esto definitivamente se convierte en un reto para los maestros de lengua y literatura.

WILSON BOLÍVAR: Usted ha afirmado que estas tecnologías han permitido cumplir el sueño de muchos teóricos de la educación. ¿Cómo le han aportado estas tecnologías al desarrollo de la didáctica en la actualidad?

OCTAVIO HENAO: Hablemos del constructivismo y una variante como lo es el construccionismo de Seymour Papert. Para ser constructores, se necesitan materiales; yo no puedo construir sin herramientas. Estas tecnologías en muy diversas formas aportan una serie de recursos que permiten hacer una enseñanza, que encajan con mayor claridad en ese enfoque que llamamos *constructivismo*. Un ejemplo específico es en la enseñanza de la lengua castellana; durante un año trabajamos usando exclusivamente recursos de Internet. Si miramos el interés que despertó el uso de estas herramientas se puede ver un claro sabor constructivista porque se tiene acceso a una importante cantidad

de información disponible para que los estudiantes elaboren sus propias propuestas, materiales que ellos pueden abordar críticamente, deconstruir. Se les puede poner a disposición recursos más vivos, más reales y contextualizados.

Otro ejemplo que me gusta mucho es el uso didáctico de los periódicos; allí se puede observar esa noción del currículo integrado, donde las disciplinas no hay que enseñarlas de forma aislada, sino que hay que tratar de articularlas. Eso no es fácil si no se tienen los recursos necesarios. En esta experiencia un maestro podía abrir cuatro o cinco periódicos y proponer actividades a los estudiantes donde se les invitaba a ver una noticia de actualidad. Ellos podían ver claramente un hecho que se presentaba de manera distinta dependiendo del país o la cultura, ver las diferencias de cómo se narra y se presentaban noticias científicas, económicas y culturales en distintos contextos. Lo importante es que podían establecer relaciones y realizar sus propias interpretaciones, observar cómo las noticias tenían diferentes matices dependiendo del contexto desde el cual eran narradas. Además la idea de utilizar el periódico ha sido muy cara a la pedagogía; recordemos que Freinet valoró mucho la idea del periódico escolar. Yo creo que estas tecnologías han ayudado a que realmente un maestro pueda jugar (en el buen sentido) a hacer un periódico entre los estudiantes usando herramientas como un blog, una wiki, y cada muchacho puede hacer sus aportes e integrarlos. Hoy en día ellos pueden ilustrar sus producciones con herramientas de imagen, con video. Yo siento que hay muchas propuestas que pueden hacerse con mucha facilidad; sí disponen de estos recursos. Otro ejemplo que me gusta mucho es el de los diccionarios digitales: si se tienen varios disponibles y un proyector, se pueden mostrar a los estudiantes unas sutiles diferencias semánticas en la definición de una palabra. Actividades muy sencillas pero que tenían una significación muy grande para entender ciertas dinámicas del lenguaje. Antes era muy difícil proporcionar cuatro diccionarios distintos a cuarenta estudiantes; en la actualidad esto es posible gracias a los recursos digitales. Estas herramientas usadas con cierta creatividad y suspicacia permiten al maestro desarrollar actividades didácticas muy interesantes.

WILSON BOLÍVAR: Algunos críticos hablan que la comprensión de conceptos y en general el aprendizaje pueden ser superficiales cuando se usan estas tecnologías. ¿Puede hablarse de fenómenos reales de comprensión cuando las usamos?

OCTAVIO HENAO: Aquí hay un gran desafío del maestro; es tener la capacidad de desarrollar críticamente el aprendizaje en los estudiantes, que adquieran conocimientos con calidad, rigor y actualidad a partir de los datos a los que tienen acceso en las redes. A pesar de tener mucha información de mala calidad, también creo que estas tecnologías aportan información muy buena. En nuestro medio, una de las carencias que ha tenido el maestro es tener disponible recursos actualizados para desarrollar materiales educativos. Un docente juicioso que se tome el tiempo necesario para seleccionar contenidos ya no solo encuentra información de tipo textual, sino también en formatos de audio o video que resultan muy atractivos para los jóvenes. En esta experiencia de enseñar lengua castellana durante un año fue impresionante el aprovechamiento de la colección de videos de Youtube. En vez de escuchar al profesor leer un poema, más bien se pueda encontrar un video donde se escuche la voz del poeta recitando su producción literaria. Poder tener acceso a miles de animaciones, simulaciones, cosas muy concretas. Hay conceptos que en las diversas áreas son muy difíciles de explicar con algún grado de claridad usando recursos tradicionales, pero con estas animaciones es posible comprender mejor cómo funciona una gran diversidad de dispositivos o explicar fenómenos de la naturaleza; esto ayuda a que comprendan mejor estas cosas, cómo funciona una turbina. Vaya que un maestro de cualquiera de nuestras escuelas de la ciudad, así sea muy bueno, explique con la misma exactitud con la que se podría con estos recursos.

WILSON BOLÍVAR: Desde su conocimiento, ¿cuáles son los retos que tiene la sociedad colombiana para que se renueven las prácticas educativas con TIC? ¿Cuáles son los retos que se tienen en los procesos de alfabetización digital?

OCTAVIO HENAO: El panorama es preocupante en los procesos de alfabetización digital; tenemos evidencias de que la manera como se está introduciendo a los niños a los procesos de lectura y escritura es todavía muy rudimentaria. Todavía se les enseña a leer como si el único soporte sobre el cual está circulando la información en el mundo fuera el papel. Se les enseña como si el alfabeto fuera el único medio con el cual se pudiera escribir. Hay una necesidad urgente de que los maestros que orientan los procesos de lectura y escritura tengan una visión más rica y actualizada de estos procesos y no sigan pensando que una persona alfabetizada es aquella que puede decodificar una frase corta o que puede expresar una idea usando el alfabeto. En la

actualidad ese concepto es mucho más complejo, y si se sigue enseñando a leer de esa manera estaremos en deuda con estas generaciones; el resultado será que tendremos analfabetas funcionales. Hoy es necesario comunicarse a través del correo, usar los chats y las redes sociales, hacer un video, tomar fotografías y enviarlas; hoy en día estamos registrando la realidad de lo que nos pasa, de lo que sentimos, no solo con el alfabeto, sino también con imágenes y sonidos; por eso es muy importante en ese repertorio que desarrollemos competencias y habilidades comunicativas en estos formatos. Usar las redes sociales son habilidades que entran en lo que conocemos como una persona alfabetizada.

WILSON BOLÍVAR: Nuestras instituciones formadoras de maestros, ¿sí están formando desde las políticas y tendencias de la alfabetización digital?

OCTAVIO HENAO: Creo que nuestras universidades no están haciendo el trabajo necesario y las facultades de educación necesitan ofrecer espacios de formación más ricos y actualizados en este campo. Aún vemos en las escuelas que incluso algunos docentes jóvenes no están haciendo gala de las mejores competencias en medios y TIC; debemos ser autocríticos incluso en nuestra facultad y mirar cómo lo estamos haciendo en nuestra facultad.

WILSON BOLÍVAR: ¿Dónde quedará el maestro y el libro en un medio altamente tecnológico, pilares sobre los cuales se ha fundamentado la cultura de occidente?

OCTAVIO HENAO: Yo creo que un maestro que se apropie de manera inteligente, sensible y creativa de estas tecnologías será un mejor maestro, un ser pensante capaz de reflexionar sobre su quehacer diario. Hay quienes dicen que el desarrollo vertiginoso de muchas de estas tecnologías ha sucedido de espaldas al ser humano en muchos sentidos; cada día se busca producir microprocesadores y memorias más potentes, pero no necesariamente esas cosas han atendido a las necesidades humanas. Yo quisiera que nuestra relación con la tecnología se fundamentara en un humanismo digital, capaz de dignificar la condición humana, de poder formar mejores personas, y que el maestro siga teniendo un papel protagónico.

En cuanto al libro, es un dispositivo maravilloso, y sueño con una propuesta de alfabetización digital que rescate lo extraordinario que tiene. Hoy en día hay proyectos de tinta electrónica, de papel electrónico,

que intentan imitar las calidades extraordinarias que tienen el papel y la tinta o la portabilidad del libro frente a las ventajas de las tabletas. Como rescatar lo mejor del libro impreso con lo mejor del texto electrónico y proponer un modelo de alfabetización que se nutra de las bondades de esos dos portadores textuales.

Un autor decía que si el libro se hubiera inventado después de los computadores sería una invención deslumbrante. Las grandes construcciones de la civilización humana se han realizado por medio del libro, los grandes científicos como Newton no se formaron utilizando computadores, y si se mira a los grandes pensadores, científicos y artistas, son producto del libro. En mi opinión, el libro no ha perdido vigencia, a pesar de las predicciones, y cosas como la desaparición de los periódicos se ha dado más por los factores económicos que por el formato en sí mismo. Es más barato comprar una tableta con conexión a Internet y con otras ventajas, y las estadísticas empiezan a mostrar que el libro digital tiene un peso comparativamente grande frente al impreso, pero posiblemente vamos a convivir durante muchos años con él. Habrá que buscar la manera de evitar que las nuevas generaciones desprecien el libro, habrá que hacerlo de una manera ecológica, ya que hay variables que están fomentando el texto digital, como no cortar árboles para producir papel y la comodidad de la portabilidad; en la actualidad se puede cargar en una memoria, con gran comodidad, una biblioteca de 300 o 400 libros. El mayor reto está en la construcción de un modelo de alfabetización desde el humanismo digital, para ser incluida en los procesos de formación de docentes y en considerar una apuesta que rompa la brecha entre lo digital y el mundo de lo analógico.

WILSON BOLÍVAR: ¿Cuáles han sido las líneas de investigación que tiene el grupo en la actualidad?

OCTAVIO HENAO: Las líneas de investigación en un grupo están determinadas por la formación que tienen sus integrantes. La línea que marcó el trabajo del grupo fue la de didáctica de la lectura y la escritura mediada por TIC, porque era la formación que yo tenía. Con el tiempo se ha venido diversificando, dado que tenemos alrededor de diez tesis de doctorado donde se han explorado otros temas, como metacognición en la enseñanza del inglés, formación ciudadana, propuesta de alfabetización en el uso de la imagen, enseñanza de comprensión lectora del inglés.

WILSON BOLÍVAR: El grupo de Didáctica y Nuevas Tecnologías cumple 20 años. ¿Cuáles cree han sido los aportes más significativos en estos años?

OCTAVIO HENAO: Uno de los méritos claros del trabajo grupal ha sido proponer reflexiones y búsquedas desde la investigación que permitan replantear el tema de la lectura y la escritura a partir de estos nuevos espacios y soportes. Me parece que ha sido un logro muy importante. También proponer una mirada crítica a un enfoque muy instrumental y operativo que se ha dado al uso de las tecnologías en educación. Yo no creo que, como nos pretenden hacer creer, la dotación que hagamos a las instituciones de equipos y conectividad va a ser determinante en la transformación del proyecto educativo que allí tenga. En esto hemos sido contundentes: las computadoras, las TIC por sí mismas no comportan ningún potencial cualificador de la educación; en eso hemos sido contundentes y hemos abordado el tema bajo esta premisa. Estas herramientas pueden ser extensiones interesantes de la mente, pero son recursos que solo cobran sentido en el marco de propuestas didácticas y enfoques pedagógicos adecuados. Sin un conocimiento disciplinar riguroso es imposible hacer una buena propuesta didáctica mediada por estas tecnologías.

No creemos que por el hecho de que una persona sepa programar o maneje con habilidad una herramienta pueda hacer necesariamente un aporte al campo de la didáctica. Es necesario conjugar varias cosas: el conocimiento disciplinar, el didáctico, la formación pedagógica, el conocimiento del contexto. Me parece que en eso el grupo ha sido enfático. La buena educación no depende del uso de dispositivos; depende de otras cosas más trascendentales, del proyecto de ser humano, de sociedad, que son valores esenciales a los que debemos apuntar en la formación. Particularmente he mirado con entusiasmo cómo estas herramientas pueden empoderar a los maestros; el caso de un uso inteligente de los recursos de Internet clarifica lo que estoy diciendo. Gardner decía que la inteligencia no es un asunto neurológico; las herramientas nos hacen más inteligentes al igual que otras cosas, como la conversación con un buen interlocutor.

WILSON BOLÍVAR: Muchas gracias profesor por aceptar esta entrevista para *Uni-pluri/versidad* y felicitaciones por todos estos años de trabajo académico con la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.



FACULTAD DE EDUCACIÓN

Recibido el 2-09-2013